

Patricia Emma Muñiz Martelón,
Origen Social, Trayectorias Educativas
y Deserción Universitaria en los Ochenta
México, ANUIES, (TEMAS DE HOY) 1996, 268P.

(David Zárate Blas)

El presente trabajo obtuvo mención especial en los premios ANUIES 1996 a la mejor tesis. El jurado recomendó su publicación.

Objetivos de la investigación.

La realización de esta investigación, obedeció a cuatro objetivos entre sí concatenados, mismos que en la tesis aparecen planteados a manera de preguntas:

(a) “¿Cuáles son las trayectorias educativas universitarias que pueden distinguirse, y cuales resultan significativas antes de la crisis y en el período de crisis?”; (b) “¿Hay diferencias por género o por cohorte de ingreso en las trayectorias educativas universitarias?”; (c) “¿Las diferencias en orígenes sociales y en los contextos familiares al momento de ingresar a la universidad tiene alguna relación con las trayectorias educativas universitarias?”; y (d) “¿Qué papel juegan los atributos personales y los antecedentes escolares en la determinación de la trayectoria universitaria?”. (Tesis: 4-5) Estos cuatro objetivos de sintetizan, en último término, en uno solo consistente en poner de relieve los dos posibles resultados de la trayectoria universitaria así como los factores concurrentes en ésta: conclusión formal y por ende titulación en uno u otra disciplina, o la deserción de los estudios (Tesis:51).

Universo de estudio, fuentes de información y periodo de análisis

La investigación comprende un universo constituido por la Universidad Autónoma metropolitana (UAM) en su conjunto. Dos son las fuentes básicas de información estadística utilizadas para la realización de la investigación. Encuesta sociodemográfica que se aplica a los estudiantes al ingresar, y datos referentes al desempeño académico de los estudiantes por cada una de las disciplinas que se enseñan en las tres unidades de la UAM. La información estadística utilizada y contenida en esas dos fuentes abarca el periodo 1979-1990. En consecuencia, los cuatro objetivos, arriba transcritos, se indagan para el caso específico de los estudiantes de la UAM tanto por dos cohortes de ingreso 1979-1987 como en un contexto nacional de antes y durante la crisis económica iniciada a partir del segundo semestre de 1981.

Composición formal de la tesis

Está dividida en dos parte. En la primera, constituida por tres capítulos, se presentan las cuestiones teóricas, metodológicas y contextuales referentes al tema central de investigación (descripción, análisis de la trayectoria universitaria de los estudiantes de la UAM). En dicha parte se plantea tanto una visión panorámica pero sustantiva de las distintas interpretaciones existentes en la literatura acerca del curso de vida y género, participación femenina y estratos sociales de pertinencia de los estudiantes, estrategia empleada en el análisis y de las técnicas usadas (modelos de regresión logística correspondientes a tres niveles de agregación: contextual, familiar e individual); también incluye una breve descripción del contexto económico y social en la década de los ochenta, con énfasis en el proceso de adaptación y cambio experimentado por el sistema educativo superior, y participación femenina en la economía y educación superior, poniendo de relieve lo ocurrido en estos aspectos en el sistema de educación superior del Distrito Federal. Por lo que atañe a la segunda parte de la tesis, se conforma de cinco capítulos (incluyendo el de conclusiones). En ésta se lleva a cabo la descripción y análisis de los resultados concernientes a la revisión de la trayectoria universitaria de los estudiantes componentes de las cohortes de 1979 y 1987. Tanto la descripción como el análisis se realizan de manera comparada. De este análisis comparado destacan dos fenómenos consistentes: el de baja

titulación y el de deserción.

Hipótesis de investigación

Las hipótesis que orientaron el proceso de investigación de la trayectoria universitaria de los estudiantes que integraron las cohortes de 1979 y 1987 fueron: (1) En los hogares de menor ingreso monetario en que el trabajo doméstico recae sobre las jóvenes en edad de estudiar, a éstas se les dificulta hacerlo. En cambio, en el caso de los sectores o grupos con mayores niveles de ingreso monetario y más educación de los padres, probablemente se hacen más esfuerzos para mantener a los hijos en la escuela, aun a costa de disminuir el gasto familiar en otros rubros. (2) La recesión económica nacional de los ochenta se tradujo en un cambio en la composición social del estudiantado de la universidad pública. (3) La baja en la eficiencia terminal en la universidad pública podría deberse al menos en parte a las presiones experimentadas por los hogares como consecuencia del deterioro de los niveles de ingreso y la mayor participación laboral de los jóvenes. (4) La combinación de crisis económica de los ochenta y prevalencia de la ideología patriarcal explica la discriminación de la mujer -en edad de continuar estudiando (18-24 años)- en un doble sentido: (a) no inscripción en la universidad y/o deserción temprana para (b) que la joven se incorpore al mercado de trabajo interrumpiendo y/o cancelando su formación en educación superior. (5) No obstante la hipótesis precedente, también es plausible la siguiente: a medida que la sociedad se moderniza y abre puestos en el mercado educativo y de trabajo para mujeres que tengan los certificados necesarios, se generan presiones que llevan a una mayor participación de éstas. En una situación de crisis, con desempleo y devaluación de los salarios, las jóvenes movilizadas encuentran más motivos para pugnar primero para acceder a una situación que mejore su condición “subordinada” y luego, a luchar por terminar los estudios. Este proceso tendería a ser más fuerte entre las mujeres que entre los hombres de sectores bajos porque a las diferencias de clase se agregan las de género. (6) La normalización de la edad de ingreso a primaria y la mayor afinación de los mecanismos de acreditación en el conjunto del sistema educativo influyen, por un lado, para condicionar la deserción, y advienen en factores que aumenta la motivación y el compromiso de los estudiantes de bajo origen social, por otro.

Conclusiones de la investigación

1. “En este trabajo encontramos que aumentó continuamente la participación femenina en el conjunto de las instituciones de educación superior del Distrito Federal”
2. “La UAM tuvo una demanda y un ingreso de estudiantes creciente en sus primeros años. Desde mediados de los ochenta tendió a disminuir el ingreso, aunque siguió aumentando la proporción de mujeres que llegó a 36% en 1987. Existen diferencias en cuanto a las distintas unidades. Los estudiantes se distribuyeron de manera más o menos equilibrada entre las distintas unidades a lo largo del periodo, no así la proporción de mujeres que ingresan a cada una de las unidades. Azcapotzalco es la de menor porcentaje de mujeres, mientras que Xochimilco es la que tiene mayor. En esta última llegando a ser similar el número de hombres y mujeres en 1990”.
3. “Nuestro análisis mostró que el aumento de la participación femenina no se dio especialmente en aquellas carreras “femeninas”, sino que permeó todo el espectro, haciendo cambios fuertes en la relación hombres/mujeres en las carreras tradicionalmente masculinas”.
4. “Al revisar el origen social encontramos diferencias muy interesantes al comparar nuestras cohortes de ingreso y por sexo de los estudiantes. En relación con el primero vimos que la composición social del estudiantado de la UAM ha cambiado de una cohorte a la otra. Ello es más notorio cuando se trata de las estudiantes mujeres. Mientras en la cohorte de 1979 un alto porcentaje de mujeres provenía de familias con ingresos económicos altos y padres con estudios universitarios, en 1987 la mayoría provenía de hogares con bajos ingresos y baja escolaridad”.
5. “Por otro lado, en cuanto a las características sociodemográficas de 79 a 87, y sobre todo entre las mujeres. Aumentó la proporción de los más jóvenes al ingresar, de los solteros que vivían con sus padres y de los

que tenían un trabajo al entrar a la universidad. Los que trabajaban dedicaban más tiempo; también disminuyó los que dependían económicamente de sus padres”. / “En ambos periodos, la entrada a la universidad fue para la mayoría de los estudiantes la primera de las transiciones a la vida de adulto, en especial para los de la segunda cohorte, y entre éstos para las mujeres. Notamos que el matrimonio como transición previa ha perdido importancia y que su lugar lo ha pasado a ocupar la entrada al mercado de trabajo”.

6. En la UAM y siempre conforme al análisis comparado de las cohortes de 1979 y 1987, “Los titulados disminuyen notablemente de una cohorte a la otra, mientras que los desertores se mantienen en una proporción alta, similar en ambos momentos. Lo que resaltamos es que la composición por sexo de las trayectorias varía significativamente de una cohorte a la otra. En la última el porcentaje de mujeres que se titula es más del doble que los hombres y la proporción de ella entre los desertores disminuye” (Tesis: 262) N.B. la tendencia de deserción entre los estudiantes es de incremento, que no de disminución. En la cohorte de 1979 la deserción fue de 35.7% y en la de 1987 fue de 40.3%.
7. “Los titulados y egresados a tiempo son mayormente hijos de familia: más jóvenes, solteros, que no trabajan, que viven con sus padres de los cuales dependen económicamente por comparación con los desertores, principalmente las mujeres. Estas características se acentúan en la cohorte de 1987, a excepción del trabajo y la dependencia económica. Los titulados y egresados provienen de familias de más altos niveles de ingreso y educativos que los desertores y rezagados”.
8. “... en la cohorte de 1987 tendió a estandarizarse la edad de ingreso a la vez que disminuía el número de transiciones previas de los estudiantes. Y también aumentó el número de los que trabajan y la intensidad con que lo hicieron”.
9. “... parece ser que las familias no discriminan por sexo de los hijos. Y en relación con las trayectorias educativas, que una vez que las mujeres han accedido a la educación superior ponen mayor empeño para sacar adelante la carrera”. Entre las estudiantes hay alta motivación de logro, “lo que incluso lleva a elegir carreras tradicionalmente masculinas”. Por ende, se descarta el prejuicio “de que las mujeres suelen ocupar los lugares devaluados y que están siendo abandonados por los hombres”. Siendo así, se está en presencia de dos cambios concernientes a la mujer. El de amplitud del horizonte de posibilidades y el de status.
10. “... el lugar relevante que ocupa la entrada al mercado laboral como antecedente a la universidad es producto de la crisis”.
11. “... la crisis está cambiando las trayectorias universitarias o bien alargando el tiempo de los estudios o bien llevando a una deserción de largo plazo”.

Comentarios

Hay dos conceptos centrales, entre otros, en los estudios de curso de vida, que son los de trayectoria y transición. De acuerdo con las definiciones que se les da en el estudio, trayectoria y transición son dos conceptos distintos y complementarios a la vez. La trayectoria equivale a “sucesión de eventos con una duración determinada”; y la de transición a “procesos por los cuales se pasa de una situación a otra”.

Una breve comparación de ambas nociones lleva a apuntar los comentarios siguientes: (a) cuando en la tesis se añade que las transiciones no sólo involucran eventos cruciales, sino también que ellas están fuertemente determinadas por factores tales como la clase, la raza, el sexo y la edad, y que las posiciones de los individuos están marcadas (determinadas) por la estructura social; ocurre entonces que trayectoria y transición devienen en nociones iguales, porque, siguiendo el planteamiento de la tesis, ambos no sólo entrañan y refieren eventos cruciales, sino también están determinadas, en tanto que fenómenos, por la estructura social vigente; (b) es esta ambigüedad conceptual la que caracteriza a la tesis acerca de trayectoria y transición; (c) más ambos términos no son nociones idénticas, por la razón de que cada uno alude a fenómenos diferentes con un denominador común. Ambos fenómenos ciertamente están condicionados y determinados por la estructura

social vigente. En efecto, el fenómeno de trayectoria -universitaria en este caso- no presupone ni menos equivale a modificación de la posición y condición objetiva de clase social de pertenencia del estudiante en general; es decir, su adscripción a la universidad y su trayectoria normada dentro de ésta no altera su pertenencia de clase. Por sí mismo el fenómeno de trayectoria universitaria no entraña manifestación de eventos cruciales sino eventos previsibles tales como las seis modalidades que se describen y analizan en la tesis: egresados y titulados a tiempo; egresados a tiempo que no se titulan; egresados fuera de plazo que no se titulan; desertores; y rezagados. Para que este conjunto de eventos o cualquiera de ellos de la trayectoria universitaria fuese verdaderamente crucial y por tanto socialmente significativa, tendría que modificarse la condición objetiva de clase de, por ejemplo, quienes egresan de la universidad. Dicho sea de paso, este aspecto de modificación no se aborda en la tesis. Por lo que se refiere al fenómeno de transición, éste visto dentro de la estructura social vigente, entraña modificaciones -parciales o totales- que maduran en el mediano o largo plazo; las que, a la vez, en algunas épocas, son impulsadas desde y por el Estado mediante nuevas políticas económicas y sociales. Tales políticas pronto devienen en transiciones no necesariamente progresivas sino más bien en transiciones socialmente regresivas. Así que, a diferencia del concepto de trayectoria universitaria, el de transición sí entraña la manifestación de eventos cruciales. Este fenómeno de transición, visto por el lado de los estudiantes que conforman los cohortes de 1979 y 1987, tampoco es abordado en la tesis.

Recién se mencionaron seis modalidades de trayectoria universitaria correspondientes a los estudiantes que ingresaron a la UAM en 1979 y en 1987. Se trata, además, de seis modalidades de trayectoria universitaria que a la vez están tanto condicionadas como determinadas en su manifestación. Esto último lleva a enunciar los comentarios siguientes: (a) dado el hecho de que el fenómeno de deserción se manifiesta por igual entre estudiantes (mujeres y hombres) con y sin condiciones económicas y culturales favorables, se extraña la ausencia de delimitación, especificación y argumentación, por un lado, de un conjunto específico de condicionantes y determinantes de dichos fenómenos cuando éste se manifiesta, por ejemplo, entre estudiantes con condiciones favorables, y cuando el mismo fenómeno se observa entre estudiantes pertenecientes al estrato de bajo ingreso monetario familiar, por otro; es decir, la tesis no permite responder una pregunta como ésta: por qué también desertan los estudiantes que sí poseen condiciones favorables de alto ingreso monetario familiar y alta escolaridad del padre?; (b) por dicha ausencia también se extraña la deducción de una o más tendencias posibles cuando el mismo fenómeno acaece entre estudiantes con y sin condiciones favorables, y (c) la deducción de tendencias de deserción es importante, a la vez, al vincularlas con baja eficiencia terminal, por un lado, y también para el diseño y aplicación de políticas internas encaminadas a disminuir la deserción e incrementar la eficiencia terminal, por otro.

Por otra parte, en la tesis no hay un análisis de comportamiento del valor real o capacidad adquisitiva de los ingresos monetarios familiares reportados por cada estudiante que, a su vez, conforman los cohortes de 1979 y 1987, (b) no habiéndose realizado este análisis comparado del comportamiento de los ingresos monetarios; pues tampoco se demuestra la afirmación de que tal vez hubo “un deterioro de la situación económica de la familia” entre 1979 y 1987; lo cierto, en todo caso, es que los estudios macroeconómicos de distribución del ingreso y los de comportamiento del salario, entre 1982 y 1994, si demuestran concentración de la riqueza y deterioro constante de la capacidad adquisitiva de los salarios; (c) el deterioro de los salarios bien puede corresponderse con el posible hecho de disminución del tamaño promedio de las familias de los estudiantes de la UAM entre 1979 y 1987, queda por ende, como intuición plausible dado el hecho de que, en la tesis, no parece ni argumentada ni fundada, dicha afirmación como hipótesis.